



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

56
REJ

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA



"REZAGO, DESERCIÓN Y FRACASO ESCOLAR:
UNA APROXIMACION ANALITICA"

FALLA DE ORIGEN

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

T E S I S I N A



COLEGIO DE PEDAGOGIA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGIA PRESENTA:
MONICA LETICIA SAGOLS CARRASCO

ASESOR: MTR. PORFIRIO MORAN OVIEDO



MEXICO, D. F.

1995

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

- INTRODUCCION	1
I- EL FRACASO ESCOLAR	
1.1 - ¿QUE ES EL FRACASO ESCOLAR?	5
1.2 - ANALISIS DEL FRACASO ESCOLAR	8
1.3 - FACTORES QUE INFLUYEN EN EL FRACASO ESCOLAR	13
II- LA DESERCIÓN ESCOLAR	
2.1 - CONCEPTUALIZACION	24
2.2 - TEORIAS QUE EXPLICAN LA DESERCIÓN ESCOLAR	28
2.2.1- Teorias psicológicas de la deserción.	
2.2.2- Teorias sociales de la deserción	
2.2.3- Teorias económicas de la deserción	
2.2.4- Teorias organizacionales de la deserción	
2.2.5- Teorias interaccionales de la deserción	
2.3 - ANALISIS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR	39
2.4 - REPROBACION ESCOLAR	43
III- PROPUESTA PEDAGOGICA PARA ENFRENTAR EL PROBLEMA DEL REZAGO, LA DESERCIÓN Y EL FRACASO ESCOLAR	48
IV- CONSIDERACIONES FINALES	58
- BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

El universo sociocultural en que todos estamos inmersos y en el cual se desarrollan los acontecimientos más importantes de nuestra vida, constituye el ámbito de la educación.

La educación no puede actuar como agente externo a la sociedad sino como un participante más de la situación ; por lo cual podemos decir que la educación pretende responder a las necesidades y exigencias de nuestra sociedad para lo cual se crea un sistema educativo que se define como "el conjunto deliberado, racional y orgánico de medios utilizados por la educación" (1) para alcanzar o cubrir los objetivos planteados por éste.

Constitucionalmente queda establecido que la educación en nuestro país es un servicio que el estado está obligado a prestar , es un derecho social ; son múltiples y variadas las demandas a las que el sistema educativo nacional debe responder, muchos y diversos niveles, tipos y modalidades educativos requieren su atención y esfuerzo.

El sistema educativo mexicano, no obstante sus avances, particularmente en lo que se refiere a cobertura, padece aún importantes limitaciones y obstáculos para el cumplimiento de sus propios objetivos.

El rezago educativo es enorme, no obstante que cada día un mayor número de mexicanos accede a niveles más altos de escolaridad, en el año de 1992 se estimaba que había alrededor de "26 millones de adultos mexicanos que no terminaron la educación primaria" (2).

Cuando un alumno abandona la escuela antes de concluir el nivel escolar se incrementan los costos de los servicios educativos, el

fracaso escolar representa un derroche absurdo de recursos y su efecto social es determinante ya que afecta conjuntamente a la convivencia social y al potencial educativo de la nación.

En la actualidad existe una preocupante declinación de la calidad de la educación mexicana y consideramos que no se trata solamente de carencias naturales o heredadas de los alumnos sino de deficiencias del sistema escolar.

El problema del bajo aprovechamiento aunado al de la reprobación y deserción escolar, ha repercutido en la estructura y desarrollo del sistema educativo nacional, en tanto que ha contribuido a su conformación piramidal y ha incidido desfavorablemente en el nivel académico de las instituciones educativas y a la vez ha tenido consecuencias graves, en la situación laboral y socioeconómica del país en la cual resultan afectados los propios egresados del sistema escolar.

"El fenómeno de la deserción y la reprobación en nuestro país (en el nivel básico) equivale a un tercio de la matrícula nacional" (3).

El análisis de estas cifras reflejan una realidad caracterizada por la existencia de un proceso reductivo, marcado y continuo que se inicia desde el momento en que un grupo de niños ingresa a la primaria y continúa hasta la finalización del ciclo de enseñanza superior.

En consecuencia con esta situación, el problema que se pretende estudiar estriba en el desconocimiento de los factores tanto personales como institucionales y externos a la institución educativa que incide o propicia el fenómeno de la deserción escolar.

El fenómeno de la deserción escolar así como el del fracaso escolar son indicadores de las deficiencias del sistema educativo nacional, que no solamente afectan a los alumnos sino a la sociedad en su conjunto.

La deserción escolar esta en gran medida determinada por factores internos y externos al sistema educativo, es decir son un conjunto de factores que abarcan aspectos socioeconómicos, culturales, pedagógicos, psicológicos, etc.

Consideramos a la deserción escolar un fenómeno cuyas consecuencias no se pueden calificar de insignificantes, además de que existen otros fenómenos que se relacionan determinadamente con el proceso de la deserción como son la reprobación escolar, siendo así necesaria su explicación y su comprensión dentro del fenómeno del fracaso escolar.

La noción de fracaso escolar designa una serie de situaciones que se consideran problemáticas y es necesario analizarlas.

El fracaso y la deserción escolar no son privativos de ningún ciclo educativo, se presentan en todos los niveles educativos ; asimismo , consideramos el fracaso y la deserción escolar como objetos de estudio significativos en el campo de la investigación educativa.

NOTAS

(1) MARTIN RICARDO, J. et.al. Deserción, desgranamiento, retención y repitencia Kapeluz. Buenos Aires. 1983, p.4.

(2) GUEVARA NIEBLA, Gilberto "El malestar educativo" en: NEXOS, No.170, Feb-1992, p.22.

(3) LA JORNADA, 25-Abril-1995, p.23.

CAPITULO I

EL FRACASO ESCOLAR

1.1- ¿QUE ES EL FRACASO ESCOLAR?

El fracaso escolar es un problema que en las últimas décadas ha tenido una creciente importancia, tanto en México como en otros países. Las situaciones de fracaso en las escuelas no obedecen únicamente a factores de índole individual, sino también se ha manifestado por la estrecha relación que existe con elementos de tipo socioeconómico, político y cultural.

Las instancias de gobierno han impulsado planes de modernización del sistema educativo a nivel nacional en todos los ciclos, tipos y modalidades con el fin de adecuar la educación a las necesidades actuales del país.

En este marco adquiere relevancia el problema del fracaso escolar, ya que con las estrategias de modernización se busca mejorar el desempeño de todas y cada una de las tareas y funciones educativas.

El fracaso escolar debe considerarse como el resultado de un conjunto variado de factores que dan como resultado un fracaso educativo en general que de alguna manera pueden manifestarse en actitudes como son la reprobación, el rezago o la deserción escolar (considerados como indicadores del fracaso escolar) y que reflejan una baja eficiencia terminal.

El fracaso escolar no es privativo de ningún ciclo educativo, sin embargo es a niveles superiores donde adquiere un mayor

significado, a que de estos niveles surgen los profesionales que contribuirán al desarrollo del país.

Tradicionalmente se interpreta el fracaso escolar haciendo referencia a la dificultad que manifiestan algunos alumnos para adquirir conocimientos, habilidades y actitudes que se enseñan en la escuela; el sentido de la afirmación tradicional sobre el fracaso escolar es que son los sujetos quiénes con su propias actitudes hacia la organización educativa se convierten en los causantes de la disfuncionalidad del sistema escolar.

Ahora, si se considera el fracaso escolar como un problema sociopedagógico condicionado por múltiples factores de tipo socioeconómico, político, cultural, psicológico, etc. será posible tener un planteamiento global del problema y se podrá analizar de una forma más amplia, por eso es necesario definir al fracaso escolar como un fenómeno socialmente determinado; así hablaríamos no solo del fracaso del escolar, ni del fracaso de la escuela, sino de un fracaso educativo en general.

La ideología, objetivos y métodos de la escuela influyen en la definición del fracaso; podría hablarse de éxito o fracaso de la escuela como equivalente a la calidad de la educación, entonces tomaríamos en cuenta el funcionamiento general del sistema educativo, la formación de los profesores, número de alumnos por grupo, dotaciones presupuestarias, instalaciones físicas, etc.

"La expresión fracaso escolar debería aplicarse más a la escuela que es la que lo genera, que al escolar que lo sufre" (1)

Sin embargo, el tema del fracaso escolar planteado en su totalidad, puede implicar todas las actividades, medios y personas

que actúan en la escuela, así como todas las instituciones sociales, que de alguna manera influyen sobre ella.

El tema del fracaso escolar es una forma de abordar el complejo problema de la educación, incluyendo al sistema educativo, el papel de la sociedad, los sujetos sociales, así como otras circunstancias.

1.2- ANALISIS DEL FRACASO ESCOLAR

En el análisis de los mecanismos, procesos y causas del fracaso escolar, se han desarrollado dos enfoques que los tratan de explicar de manera distinta.

Uno se refiere al mérito individual que reduce la explicación del fracaso a factores de índole psicológica mientras que el otro considera al individuo no aislado de una realidad social, sino participando de una estructura socioeconómica.

El primer enfoque determina el fracaso escolar cuando se mide la diferencia entre "lo que se pretendía enseñar al alumno y lo que éste demuestra poseer al término del proceso educativo" (2)

Es decir, sino se obtuvo el resultado esperado (aprobación, buena calificación, etc.) se considera que el alumno fracasó en la escuela y se trata de explicar este fenómeno a través de un solo elemento que determina esta situación: la inteligencia.

Este enfoque diferencia a la inteligencia reflexiva de la inventiva.

La inteligencia- según este enfoque- se maneja en dos planos, en uno " la inteligencia consiste en inventar los medios para llegar a los fines que se han fijado, es decir la inteligencia práctica; en el otro se refiere a los fines y no a los medios, esto es a la reflexión" (3).

En este contexto podríamos afirmar que los individuos "dotados" de una inteligencia (determinada por la herencia) que les permita superar los problemas presentados en las escuelas son los que alcanzan el éxito sumándose al esfuerzo y al mérito individual de

cada uno, considerando que la institución escolar brinde las mismas oportunidades a todos sus alumnos, tratando así de remediar las desigualdades sociales de los individuos proporcionando una educación igual para todos pero que en esta perspectiva solamente los más "inteligentes" alcanzarán el éxito escolar.

En el segundo enfoque se analiza el resultado de la educación, pero también el proceso que lo llevó a este, ya que el resultado no es un elemento aislado.

En este enfoque, la institución escolar desempeña una doble función: la transmisión de conocimientos, y fundamentalmente la difusión ideológica, al contribuir a la reproducción de las relaciones sociales.

Desde este punto de vista, la escuela reproduce las jerarquías sociales de la estructura de clases, las relaciones escolares reproducen los roles sociales del mercado de trabajo, permiten que los estudiantes se vayan adaptando a una división social del trabajo.

En este enfoque el problema del fracaso escolar no es un problema que se reduce a la capacidad intelectual del alumno sino es producto del sistema político-económico de la sociedad, sumado a una deficiente estructura escolar que no corresponde a las necesidades reales de la sociedad.

En esta perspectiva la institución escolar no brinda igualdad de oportunidades a los alumnos por lo cual solamente los individuos que presenten condiciones favorables (determinadas por su origen social) son los que alcanzarán el éxito escolar.

Por otro lado, es frecuente que el fracaso se atribuya solamente al alumno que reprueba o que deserta, mientras que el encargado

transmitir los conocimientos no es cuestionado ni analizado, por lo cual consideramos al profesor como un importante agente selector dentro de la institución educativa, al respecto Lurcat señala:

"El papel de los maestros en el fracaso o en el éxito escolar es considerable, y por ello han sido calificados como agentes de selectividad... su poder se manifiesta en la nota, en la calificación, en la evaluación que el mismo lleva a cabo... clasificación de los niños en buenos y malos alumnos sobre la base de adaptación al estilo de trabajo del maestro o a su persona" (4)

De ahí se desprende que el fracaso escolar podría ser una manifestación de la función selectiva del sistema educativo.

Es el maestro en su relación cotidiana con el alumno el que determina la carencia de " aptitudes ó capacidades" necesarias para un buen desempeño escolar; siendo así podríamos considerar que la escuela a través del profesor es la que genera el fracaso escolar y que finalmente no sólo afecta al alumno sino que también involucra y afecta a la institución educativa.

Tradicionalmente se ha concebido y practicado la evaluación escolar como una actividad terminal del proceso enseñanza-aprendizaje; la evaluación ha cumplido un importante papel en la tarea administrativa de las instituciones educativas, es la evaluación un equivalente a una calificación, tal concepción reduce

todo lo que se conoce acerca del avance de los estudiantes a un simple número.

Si consideramos que la evaluación educativa es un progreso integral de avance académico del educando: informa sobre conocimientos, habilidades, intereses, actitudes, etc. La evaluación se convierte en la herramienta por la cual el profesor realiza la selección antes mencionada.

Existen diferentes concepciones de evaluación, la más usual en nuestro sistema educativo es la que clasifica a los alumnos comparando el desempeño con el de cada uno de los demás miembros del grupo. no tomando en cuenta el aprovechamiento personal de los estudiantes.

Esta tendencia de la evaluación ha contribuido a que se considere a la educación como " un conjunto de tareas de aprendizajes, que se hacen paulatinamente más difíciles a medida que se avanza desde el primer grado de la enseñanza elemental hasta el último grado de la escolaridad formal" (5)

El resultado de este proceso de clasificación de individuos, trata de demostrar que algunos son capaces y eficientes (solo para los requerimientos académicos del sistema educativo) y otros son incapaces y deficientes, continuando así con el proceso selectivo mencionado.

" Durante mucho tiempo se ha pensado que la educación es una suerte de pirámide: todos, o la mayor parte de los individuos más jóvenes asisten a la escuela en la base, y muy pocos alcanzarán la cúspide para la cual se han utilizado distintos tipos de exámenes y

formas de evaluación que decidirán a quiénes se les permitirá el acceso a nivel superior" (6)

Sin embargo, la evaluación escolar, no es el único factor que incide en la selección de los estudiantes, existen otros factores de tipo social, económico, psicológico y cultural que influyen y determinan su promoción o no promoción escolar.

" La conformación misma del sistema escolar, gradual, jerárquico y piramidal, sus contenidos, métodos y procedimientos marcan y delimitan la influencia que pueden tener las " variables escolares" en función de la cantidad de oportunidades escolares que se ofrecen en los distintos niveles del sistema escolar para los diferentes estratos sociales de la población. En la medida que se ofrecen oportunidades en el siguiente grado ó nivel del sistema escolar, se implementarán ó no mecanismos de selección más ó menos rígidos (incluyendo las pruebas de rendimiento escolar que se califican con mayor ó menor rigor) para seleccionar a los alumnos que podrán continuar". (7)

1.3- FACTORES QUE INFLUYEN EN EL FRACASO ESCOLAR

Como hemos mencionado, existen numerosos factores que intervienen y determinan el desempeño escolar de los individuos; éstos factores se pueden generar en el ámbito extraescolar, aspectos como el nivel socioeconómico y cultural de los alumnos, condiciones familiares, etc. pueden determinar los resultados del aprendizaje, ya sea debido a que éstos factores se caractericen por serias carencias o situaciones problemáticas que limitan las capacidades de los alumnos, o bien por sus condiciones o recursos pueden aportar una amplia gama de posibilidades para desarrollar sus capacidades; ahora hablando del ámbito escolar, debemos de considerar las características de la escuela, del profesor, de los métodos de enseñanza y de los alumnos que repercuten en el rendimiento escolar de forma muy importante.

Existen diversos factores que determinan de alguna u otra forma el desempeño escolar de cada individuo; para identificar estos factores expondremos las clasificaciones de dos autores que han estudiado el fenómeno del fracaso escolar. Analizaremos las tipologías presentadas por PALLARES MOLINS (8) y TEDESCO (9).

PALLARES MOLINS, toma en cuenta aquellos aspectos que pueden influir en el rendimiento escolar en general, lo que no quiere decir que todos influyan de la misma manera. Asimismo, es necesario recalcar que los factores que se consideran están interrelacionados y clasifica a los factores que influyen en el rendimiento escolar en dos grupos:

1- FACTORES NO PERSONALES

- + La sociedad en general
 - El Estado y su administración
 - Ideología y clase social

- + La sociedad escolar
 - Modelo y concepción de escuela
 - Sistema educativo, ordenación y financiación
 - Métodos y sistemas de enseñanza
 - Comunicación en la escuela

- + La sociedad familiar
 - Ambiente afectivo
 - Ambiente cultural

2- FACTORES PERSONALES

- + Físicos, órganos sensoriales y estado físico general
- + Psicológicos y pedagógicos
 - Rasgos, ajuste psicológico general
 - Motivación
 - Autoconcepto y autoestima
 - Inteligencia y aptitudes
 - Hábitos y destrezas intelectuales

Dentro del primer grupo de factores se considera a la sociedad en su conjunto, ya que no podríamos considerar al individuo al margen de ésta, ya que así sólo lograríamos una abstracción que no correspondería a una realidad determinada por esa razón se considera necesario estudiar desde la sociedad los factores que generan el fracaso escolar.

Para una mayor comprensión de los factores que integran este grupo se ha esquematizado a la sociedad de la siguiente manera :

• Sistema social no institucionalizado

- Ideología y cultura
- Valores sociales imperantes
- Medios de comunicación social
- Pertenencia a una clase social determinada

• Sistema social institucionalizado

- Organización política y económica
- Organización y administración del estado
- Organización y administración educativa
- Todas la instituciones y grupos sociales

Ahora bien el sujeto concreta su sociabilidad en determinados grupos más reducidos que la sociedad en su conjunto, en este caso estaríamos hablando de un nivel microsociedad en el cual incluiríamos al grupo familiar, grupo de amigos, grupo de clase, otros grupos.

El segundo grupo que se refiere a factores personales, no se pueden excluir en la génesis del fracaso y del bajo aprovechamiento escolar. Estos factores fueron los primeros que se consideraron en el

estudio del fracaso escolar, muchos de los factores considerados personales son en el fondo (o tienen relación) con los factores sociales, y es que la inteligencia, personalidad y motivación del sujeto, son resultado de las influencias sociales, ya que como hemos mencionado existe la interrelación del sujeto con la sociedad, sin que sea fácil separar y distinguir ambos elementos.

En esta tipología se ha mencionado la importancia que tiene la separación (en medida de lo posible) de los factores personales respecto a los factores sociales, escolares y familiares y de la división que existe entre los factores personales refiriéndose a aspectos fisiológicos, intelectuales, motivacionales, rasgos personales y psicopatológicos.

Por otra parte, JUAN CARLOS TEDESCO clasifica al conjunto de elementos asociados al desempeño escolar (manejados por el autor como variables) en dos grandes categorías :

A) Factores exógenos y endógenos al sistema educativo por un lado y, B) las desigualdades naturales y diferencias culturales por el otro. TEDESCO los clasifica de la siguiente manera:

A) Variables exógenas materiales:

- Nutrición
- Vivienda
- Condición socioeconómica
- Composición familiar, etc.

B) Variables exógenas culturales:

- Nivel educativo paterno
- Actitudes y valores hacia la educación
- Patrones lingüísticos
- Contactos con medios de comunicación de masas
- Ayuda familiar en el desempeño escolar

C) Variables endógenas materiales, aquí se distinguen dos subconjuntos:

- Variables endógenas materiales de tipo físico, recursos y dotación de las escuelas
- Variables endógenas de tipo organizativo, sistemas de promoción, expansión de la preescolaridad, etc.

D) Variables endógenas culturales

- Actitudes, formación y experiencia docente
- Contenidos de enseñanza
- Métodos de enseñanza

Este autor divide los factores en diversos tipos según sean exógenos o endógenos al sistema educativo o se refieren a aspectos materiales o culturales. Los factores exógenos materiales aluden en especial a las condiciones socioeconómicas y a la composición familiar; las exógenas culturales, a las actitudes y valores

familiares frente a la educación, los patrones lingüísticos y los medios de comunicación de masas. Los endógenos materiales a los recursos y dotación de las escuelas y a las pautas organizativas del sistema escolar; y finalmente los endógenos culturales, a los métodos, contenidos y orientación de la enseñanza, y a la formación y actitudes de los docentes.

Aunque enunciados de forma diferente, los factores o variables que nos mencionan los autores están estrechamente relacionados y finalmente agrupan a todos los factores que interactúan en el fenómeno educativo y por ende lo determinan.

La sociedad ejerce una potente influencia en el rendimiento escolar indirectamente a través de la escuela y de la familia, pero también directamente sobre el mismo sujeto, "en realidad los factores psicológicos son psicosociales" (10), por lo cual la sociedad es la que define y delimita lo que es el éxito y el fracaso escolar.

La pertenencia a un estrato social o a otro parece ser una variable importante para explicar las diferencias que existen en el rendimiento escolar.

La educación en los países capitalistas sería un medio para mantener la estratificación social, en esta situación la escuela tiene la finalidad de mantener el lugar privilegiado de la clase dominante.

Es importante señalar que el nivel de cultura, nivel económico, etc. de cada estrato social es muy diferente y determinante (en ocasiones) para el rendimiento escolar.

En las familias de clase sociocultural media y alta, existen un mayor número de aspiraciones lo que produce un mayor nivel de motivación y unido a una mayor autoestima puede producir finalmente mejores resultados escolares.

En las familias de nivel bajo, se advierte una mayor preocupación por los problemas más inmediatos y materiales, a lo que podrían sumarse problemas como son la mala nutrición, vivienda, condiciones físicas del individuo, etc. estos condicionantes, actúan de manera determinante en el rendimiento escolar.

A este respecto podemos afirmar que los factores socioeconómicos son explicativos del fracaso escolar cuando se refiere a un país en su conjunto, pero no se podría generalizar si nos referimos a un centro educativo específico.

Ahora, analizando lo que debería ser la función de la escuela, esta ofrece una "igualdad de oportunidades" en las que deberían desaparecer las diferencias existentes por el origen social; el grado de escolaridad está íntimamente ligado con los antecedentes familiares, y es difícil separar la calidad de la enseñanza de la clase social, por las relaciones que existen entre la clase social, el área de residencia, elección de escuela, etc.

El papel de la escuela y los recursos materiales de ésta, son muy importantes en el rendimiento escolar, en ocasiones la dotación material de las escuelas no permite el desarrollo sistemático de estilos y prácticas pedagógicas no verbalistas, con lo cual no se pueden instrumentar nuevas modalidades de aprendizaje.

Ahora bien podemos considerar que el incremento en recursos materiales y humanos no garantizan automáticamente una mejor calidad

de enseñanza, puesto que dotar a las escuelas de recursos didácticos sin modificar los currículos, o sin brindar una formación pedagógica y disciplinaria a los docentes para su utilización, implica neutralizar buena parte de sus efectos.

Ahora hay que considerar que el sistema educativo mejor organizado y con todos los recursos materiales necesarios para su ejecución, pueden venirse abajo si los profesores no lo aceptan, por lo que la formación docente es importante en el rendimiento escolar. El medio de aprendizaje representa relaciones entre factores culturales, sociales, institucionales y psicológicos, además de que el desarrollo intelectual de los alumnos no se puede entender aisladamente sino sólo dentro de su entorno escolar particular.

Otro factor de extrema importancia en el fracaso escolar es la familia, ya que la personalidad del estudiante queda conformada por su interacción con el ambiente, siendo el familiar el más influyente, ya que es el sitio donde se vive más tiempo durante los años escolares. Es este ambiente donde se forma el sistema de actitudes, hábitos y expectativas, es el círculo social más íntimo, fuente de refuerzos y modelos de identificación, por lo cual todo lo que pasa en casa repercute en el individuo y en su rendimiento escolar.

Podemos observar que dentro de la misma sociedad, clase social, escuela e incluso familia, se observan diferentes niveles de rendimiento; entre estos podemos considerar factores como la inteligencia, personalidad y motivación del sujeto, además de aspectos físicos.

Todos los factores que de alguna manera intervienen en el desempeño escolar han sido mencionados someramente pero podríamos concluir afirmando que el fracaso escolar es un fenómeno social que obedece a diferentes causas que a la vez se encuentran interrelacionados.

Los estudios disponibles sobre "los factores que explican el desempeño escolar permiten sostener que en realidad, se trata de una multiplicidad de factores que se refuerzan mutuamente" (11).

El fracaso escolar afecta al rendimiento, eficiencia y calidad del sistema educativo; este fracaso se encuentra identificado o definido por el atraso escolar, entendido como la diferencia entre los conocimientos y habilidades adquiridos entre unos y otros alumnos.

Considerando que la deserción escolar forma parte del fracaso escolar y que es el fenómeno que constituye nuestro objeto central de estudio pasaremos a analizarlo en el siguiente capítulo.

NOTAS

(1) PALLARES MOLINS, Enrique El fracaso escolar Mensajero, Bilbao, 1989, p.12.

(2) CFR, BRAVO Ma. Teresa, et.al. El fracaso escolar: Análisis y perspectivas Cuadernos del CESU, No. 11, México, 1988, p.16.

(3) IDEM

(4) LURCAT, Liliane El fracaso y el desinterés escolar Gedisa, Barcelona, 1986, p.17.

(5) MORAN OVIEDO, Porfirio "La evaluación de los aprendizajes y sus implicaciones educativas y sociales" en : Perfiles Educativos No. 13, CISE-UNAM, 1981, p.26.

(6) BLOOM, B. et.al. Evaluación del aprendizaje Troquel, Buenos Aires, 1975, p.21.

(7) CFR, VIESCA ARRACHE, Ma. Martha, "Líneas de reflexión para abordar el problema del bajo aprovechamiento escolar" en : Perfiles Educativos No. 14, CISE-UNAM, 1981, p.23.

(8) PALLARES MOLINS Op.Cit.p.39.

(9) CFR. TEDESCO, Juan Carlos "Modelo pedagógico y fracaso escolar"
en : Crítica No. 33, Mexico, 1987,p.6.

(10) PALLARES MOLINS, Op.Cit.

(11) TEDESCO, Juan Carlos, Op.Cit.

CAPITULO II
LA DESERCIÓN ESCOLAR

2.1- CONCEPTUALIZACIÓN

El rezago, la deserción y la eficiencia terminal pueden ser en principio concebidas como tres facetas de un mismo fenómeno que suele manifestarse en el interior de la escuela y que obedece a una compleja dinámica en que se entrelazan factores de orden individual, familiar, social e institucional, factores todos referidos, al desempeño de la institución en que se encuentra inscrito.

La naturaleza del rezago, reprobación y deserción escolar nos obliga a analizarlos de forma conjunta pero es necesario tomar como eje central la deserción escolar que también podemos denominar como abandono escolar.

La deserción escolar es un fenómeno que responde a una multiplicidad de factores que se refuerzan mutuamente; la deserción afecta la movilidad y las expectativas educativas y laborales de los individuos que abandonan la escuela; así como las expectativas institucionales a las que se les ha asignado una función; siendo así podemos considerar que el abandono de los estudios es reflejo tanto de estudiantes como de la institución.

La deserción escolar se genera a partir del ausentismo, malas calificaciones, reprobación, desinterés por el estudio, etc.

El termino deserción es utilizado en varios campos, principalmente en la milicia, pero en términos generales podríamos definir a un desertor como aquel que abandona, deja o se separa de una causa, de un grupo social, de una comunidad, etc, en el caso de la deserción escolar, el individuo rompe sus relaciones con la escuela y queda al margen de la educación dedicándose a otras actividades.

Vincent Tinto utiliza el término "Student departure" que se refiere a la partida del alumno y que ofrece un intento por describir un fenómeno que tiene múltiples causas de muy diversa índole. El simple acto de abandonar una institución educativa puede tener significados múltiples y diferentes para aquellos que están implicados ó que son afectados por este fenómeno.

Tinto considera que "la deserción se produce sólo cuando una persona abandona y/o interrumpe su vinculación con cualquiera de las modalidades dependientes de los sistemas de educación". (1)

El abandono de los estudios es necesariamente reflejo de las acciones tanto de estudiantes como de la institución, reflejo de la naturaleza del ambiente institucional en el que se encuentran los estudiantes, especialmente de la naturaleza del contexto social y académico de la institución, es decir, que el abandono de los estudios puede ser resultado de la forma en que los individuos, el cuerpo docente, autoridades escolares, estudiantes, etc. interactúan entre si en cuestiones de tipo académico y social ya que bajo esta perspectiva se considera al alumno como miembro de una comunidad en la cual el proceso de interacción con los demás elementos que la componen es determinante para su permanencia en la institución educativa.

En México aparecen estudios que se refieren al fenómeno bajo el término de abandono.

La deserción se concibe como " la no inscripción por parte del alumno a las fechas correspondientes al plan de estudios de su cohorte, ni reinscripción en periodos ya cursados" (2), ó como "el abandono del sistema por voluntad del educando" (3) considerando como desertor "al alumno que ha abandonado todo sistema escolar" (4).

En lo que respecta a la eficiencia terminal ésta se ha definido como "la relación cuantitativa entre los alumnos que ingresan y los que egresan de una cohorte" (5), el término se puede definir también como el indicador que nos permite conocer y comparar la tasa de primer ingreso con la tasa de egresados en ciertos intervalos de tiempo.

Para definir la deserción, Tinto nos habla de las formas que puede adoptar la deserción estudiantil; la exclusión por razones académicas y la deserción voluntaria. La definición de la deserción debe referirse a las metas y objetivos que tienen las personas al incorporarse a una institución educativa.

Cualquiera que sean las metas personales, ciertos estudiantes pueden modificarlas durante el curso de su estancia en la institución educativa, aunque para algunos estudiantes esta modificación puede significar una identificación más práctica y madura de sus necesidades e intereses; para otros puede ser la comprensión de que las metas anteriormente adoptadas no correspondían a sus intereses reales.

Es importante señalar que la deserción no sólo depende de las intenciones individuales sino también de los procesos sociales e

intelectuales a los que los individuos están inmersos; ahora también debemos considerar si el abandono de los estudios es definitivo, temporal o simplemente un cambio de institución.

Los sujetos que ingresan a las instituciones de educación presentan cualidades personales heterogéneas (sexo, raza, capacidad intelectual), distintas experiencias escolares (promedios, logros académicos y sociales) y antecedentes familiares diferentes (condición social, etc.); cada una de estas características tiene efectos directos o indirectos sobre el desempeño institucional.

Es muy común creer que todos los casos de abandono escolar se deben fundamentalmente a la incapacidad de los alumnos para satisfacer los requerimientos sociales y académicos de una institución, por lo que es más generalizado como fracaso personal que como institucional.

Las instituciones educativas han denominado deserción a todas las formas de abandono y puede ser razonable sostener que todos los estudiantes que abandonan las instituciones educativas pueden clasificarse como desertores si se ignoran las razones que se tienen.

2.2- TEORIAS QUE EXPLICAN LA DESERCIÓN ESCOLAR

Para complementar este estudio retomaremos de forma muy somera, las teorías que Vincent Tinto (6) ha descrito para explicar el fenómeno desde diferentes perspectivas.

Una manera de distinguir unas teorías de la deserción escolar de otras, es tomar en cuenta las diferentes fuerzas ambientales e individuales que modelan la conducta estudiantil; así es posible categorizarlas en varios tipos: tipo psicológico que comprende aquellas teorías que subrayan el papel de los atributos psicológicos individuales en el proceso de salida de los estudiantes; tipo social, éstas teorías plantean que la deserción debe entenderse no como un acontecimiento individual aislado, sino como parte de un proceso de estratificación social más amplio; tipo económico, que indican la importancia de las finanzas individuales y de la ayuda económica respecto a la retención de alumnos; tipo organizacional, estas teorías se preocupan por el impacto de fuerzas ambientales sobre la conducta estudiantil, pero centran su atención sobre los efectos de la organización de las instituciones educativas; y por último el tipo interaccionales que consideran a la conducta de los estudiantes como el reflejo de atributos tanto individuales como organizacionales.

2.2.1 -Teorías psicológicas de la deserción

El tipo psicológico comprende teorías que subrayan el papel de los atributos psicológicos individuales como son problemas de personalidad, conducta, intereses, etc. en el proceso de salida de los estudiantes.

Estas teorías sostienen que la conducta de los alumnos es ante todo un reflejo de atributos de los mismos estudiantes y específicamente de aquellos que describen las características psicológicas de cada individuo.

Se destaca la importancia de los atributos individuales para modelar la habilidad de cada individuo al hacer frente a los obstáculos académicos de la vida universitaria e institucional y se enfatiza el papel que juegan las características motivacionales, disposicionales y de personalidad para influenciar la capacidad y/o disponibilidad de los estudiantes para hacer frente a estos obstáculos.

Las investigaciones de tipo psicológico han tratado de distinguir a los estudiantes que permanecen y terminan sus estudios, de los desertores en términos de los atributos de su personalidad que ayudan a dar cuenta de su diferente respuesta a circunstancias educativas supuestamente similares.

Estas concepciones plantean que la deserción estudiantil constituye el reflejo de acciones individuales y por consiguiente, se deben en gran medida a la capacidad ó disponibilidad de los individuos para cumplir exitosamente las tareas asociadas con la asistencia a la institución educativa. Estas teorías consideran a la deserción estudiantil como producto de algún tipo de limitación y/o debilidad del individuo. Bajo esta perspectiva la deserción ó el abandono de los estudios es asumida como el fracaso personal del individuo para estar a la altura de las exigencias de la institución educativa, posición asumida por maestros, autoridades y padres de familia.

2.2.2 -Teorías sociales de la deserción

La teoría societal está ligada al medio ambiente y es una variante de éste. Considera que el éxito ó el fracaso de los estudiantes es moldeado por las mismas fuerzas que moldean el éxito social en general. Las teorías societales se han preocupado por aquellos atributos de los individuos, de las instituciones y la sociedad como son el status social, la raza, el prestigio institucional y la estructura de oportunidades, que describen el lugar que ocupan las personas y las instituciones en la jerarquía social más amplia de la sociedad.

Estas teorías enfatizan el impacto que tienen sobre la vida de los estudiantes, las fuerzas sociales y económicas más amplias, como parte de un proceso mucho más amplio de desempeño social.

Las teorías societales sostienen que las instituciones sociales en general, y la educación superior, en particular, están estructuradas para servir a los intereses de las élites sociales y educativas prevalecientes.

La deserción estudiantil debe entenderse no como un acontecimiento individual aislado, sino como parte de un proceso de estratificación social más amplio que opera para preservar los patrones existentes de desigualdad social y educativa. La deserción debe verse desde la perspectiva de como su ocurrencia, no accidental sino pautada entre diferentes personas e instituciones, contribuye a reforzar la desigualdad social en general. Así, se sostiene que el status social individual, la raza y el sexo son predictores particularmente importantes de éxito estudiantil y que las elevadas tasas de deserción reflejan el deseo intencional de las

organizaciones educativas de restringir las oportunidades educativas y sociales a grupos particulares de la sociedad.

Dentro de este enfoque, se plantea que la escuela está al servicio de la división social del trabajo, por la existencia de dos redes de escolarización, determinadas por la separación del trabajo manual e intelectual.

Consideran la función de la escuela como la selección de los estudiantes fundada sobre las desigualdades que provoca y así afirmar la jerarquía social. En esta perspectiva, el fracaso escolar no proviene de un mal funcionamiento de la escuela; más bien es necesario para su funcionamiento normal, que implica una selección operada sobre todo por el retraso escolar, en una situación en la que el profesor, está dedicado a seleccionar una élite en el momento mismo en que "educa" a la masa.

El sistema educativo está calcado sobre la sociedad jerarquizada, y como está elaborado por una clase privilegiada, que detenta la cultura, es decir los utensilios fundamentales (saber, saber-hacer y sobre todo saber hablar) tiende a la conservación del poder cultural de aquella. El sistema de enseñanza desempeña su función social de la legitimación de la cultura dominante, de conservación y de selección; la escuela en este caso, contribuye a la reproducción del orden establecido, disimulando su función.

Los teóricos estructural-funcionalistas conciben los fenómenos sociales como estructuras que cumplen una función necesaria para el sistema existente. El estructural-funcionalismo trabaja con variables interactuantes, todo influye sobre todo.

La escuela y la familia son visualizadas como elementos del conjunto sociocultural y referidas a las estructuras de socialización que responden a la función de estabilidad normativa.

La función de las estructuras escolares es la obtención del status y la asignación de roles futuros, los resultados de la escolarización reflejan la disputa ampliamente meritocrática que existe entre los individuos por el logro social, ante esta postura podemos considerar que el rendimiento escolar es el que determina la selección social y la asignación del status del futuro ocupacional de los individuos y, por ende el sistema de estratificación.

Las diferencias en el logro educativo y, por consiguiente los patrones de deserción estudiantil, tienden a reflejar las diferencias en herramientas y habilidades individuales más que el status social per se. Aunque los orígenes sociales, tal como están definidos tienen importancia, tienden a ser menos importantes que aquellos atributos de los individuos y las organizaciones que tienen un impacto más directo sobre su habilidad para competir en el mercado académico.

2.2.3 -Teorías económicas de la deserción

La perspectiva economicista de la deserción estudiantil considera a ésta como la elección por parte del estudiante de una forma alternativa de invertir tiempo, energía y recursos que puedan producirle, en futuro beneficios mayores en relación con los costos de permanencia en la escuela. Esta visión se sustenta en la teoría del capital humano, la cual postula que un individuo invertirá tiempo y recursos monetarios en educación solamente si los beneficios

descontados que se derivan de esta son suficientes para cubrir los costos de la educación.

La teoría del Capital humano es una extensión de los supuestos neoclásicos acerca del comportamiento humano, según los cuales el hombre como homo-economicus toma sus decisiones en función de cálculos económicos racionales. Esta teoría planteó que la educación redundaría en un aumento de la productividad de los individuos; para la teoría del capital humano la clave reside en que el contenido de la educación, especialmente las habilidades que ésta proporciona contribuyen a aumentar la productividad. Así, la educación no es un gasto social, sino una inversión que aumenta la capacidad del trabajo.

Estos enfoques plantean que las decisiones individuales en cuanto a la persistencia en los estudios no son sustancialmente diferentes de cualquier otra decisión económica que sopesa los costos y beneficios de caminos alternativos, para invertir los escasos recursos económicos del individuo. De esta manera la deserción y la retención reflejan fuerzas económicas, las que influyen tanto sobre los beneficios económicos, vinculados a una educación como a los recursos financieros que los individuos puedan aportar para hacer frente a la inversión que supone el continuar asistiendo a una institución educativa.

2.2.4 -Teorías organizacionales de la deserción

Las teorías organizacionales destacan los efectos de la organización de las instituciones de educación.

Las instituciones educativas son organizaciones complejas que es importante conocer, sobre todo por que así se puede reflexionar en torno a la complejidad institucional y esto permite una mayor ubicación en el contexto en que se desarrollan las funciones sustantivas de investigación, docencia y extensión académica.

Gran parte de la teoría organizacional ha presentado durante muchos años a las organizaciones como sistemas jerárquicos, totalmente racionales, ordenados y coherentes, armónicos y equilibrados, y relativamente fáciles de entender y transformar.

Ahora bien hay que reconocer que las instituciones educativas y en particular las universidades poseen una complejidad especial, ya que debemos de considerar que "están centradas en el conocimiento, son organizaciones profesionalizadas, tienen formas específicas de división del trabajo, ámbito valorativo y autoridad, son altamente diferenciadas, plurales, con autonomía relativa, con metas abstractas y tecnología problemática" (7).

Las teorías organizacionales conciben la presencia de la deserción como reflejo del impacto que tiene la organización sobre la socialización y la satisfacción de los estudiantes.

Su afirmación central ha sido el que la deserción es tanto o más que un reflejo de lo que es la conducta institucional como lo es de la conducta de los individuos dentro de un marco institucional.

En esta corriente se ha centrado la atención sobre el efecto que tienen las tasas agregadas de deserción, dimensiones organizacionales

como la estructura burocrática, el tamaño de la institución, las proporciones alumnos-profesores y los recursos y objetivos institucionales, aunque algunas veces se incluyen atributos individuales, estos no son de interés teórico fundamental.

Se subraya el impacto del tamaño y la complejidad institucionales sobre la socialización en los roles estudiantiles y la retención ó la deserción.

Se analiza el impacto que tiene algunos atributos organizacionales (como son la participación y la comunicación) así como los estímulos (grados ó calificaciones) sobre la retención a través del impacto que tales atributos y estímulos organizacionales tienen sobre la satisfacción estudiantil. Al igual que en organizaciones laborales, se sostiene que las tasas institucionales de retención-deserción, se verían mejoradas por políticas institucionales que incrementen la participación estudiantil y aumenten los reconocimientos ó estímulos que obtienen por su trabajo en la institución.

El aspecto nodal de la deserción radica en su planteamiento de que la organización de las instituciones educativas tienen un impacto real sobre la retención estudiantil.

2.2.5 -Teorías interaccionales de la deserción

Estas teorías tienen sus orígenes en la antropología social y en los estudios etnometodológicos de la conducta humana. Se retoma la idea de que la deserción refleja la experiencia de los individuos en la cultura total de la institución, cultura total que se manifiesta tanto en la organización formal como en la informal de la institución, subrayando el papel de las organizaciones sociales informales así como el papel de las subculturas en la deserción estudiantil.

Estas teorías han llegado a sostener que la deserción estudiantil necesariamente refleja la interpretación y el sentido que los individuos atribuyen a sus experiencias en el seno de la institución.

Para estas teorías lo que importa es la comprensión que tiene cada individuo de la situación, una interpretación de los acontecimientos que necesariamente es un producto dinámico de como interactúa el individuo con otras personas y con el contexto más amplio del que forma parte.

Las variantes menos complejas de la postura interaccional utilizan la noción de socialización de roles y de ajuste personal para describir la deserción estudiantil. Aquí se considera que en tanto más estrechamente alineado se vea así mismo un individuo como habiendo asumido tal rol, en la misma medida es más probable que permanezca en los estudios en lugar de una deserción.

Con orígenes teóricos en el trabajo de Emilio Durkheim y en particular en su estudio de las comunidades sociales y el suicidio individual, las posturas más complejas de las teorías interaccionales

sostienen que las universidades son muy semejantes a otras comunidades humanas y afirma que el proceso de persistencia estudiantil es muy semejante al proceso de convertirse en un miembro de una comunidad. La persistencia estudiantil depende de la integración académica y social de los estudiantes en las comunidades académicas y sociales de la universidad, las acciones de todos los miembros de las comunidades universitarias, los responsables de la instrucción, el cuerpo docente, y las autoridades, así como los estudiantes, influyen en el abandono de los estudios.

Durkheim pone énfasis en el papel de la integración personal y normativa dentro de las comunidades, como una condición para el suicidio, y el proceso de la integración social y académica, que ocurre dentro de las comunidades de la universidad.

Si bien es cierto que el abandono escolar no es equivalente a cometer un suicidio, el proceso de integración personal que Durkheim describió, tienen similitudes importantes.

Las decisiones estudiantiles de deserción son vistas como influenciadas directa o indirectamente por las experiencias sociales (personales) e intelectuales (normativas) de los individuos en las diversas comunidades que conforman el mundo de la institución educativa. Tales decisiones reflejan el impacto que dichas experiencias tienen sobre los objetivos individuales y los compromisos de los estudiantes tanto con el mismo objetivo de terminar un grado como con la institución. Las decisiones de desertar reflejan la interpretación que hace cada individuo de tales experiencias y por consiguiente aquellos atributos personales que

están asociadas con la cuestión de como interactúan los individuos con el mundo que los rodea y como llegan a darle sentido.

Es necesario mencionar que las teorías expuestas permiten explicar el fenómeno de la deserción tanto a niveles de enseñanza básica como a los de media y superior, aún cuando consideramos por su naturaleza que es posible generalizarlos a todos los ciclos de enseñanza del Sistema Educativo Nacional.

2.3 ANALISIS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR

El fenómeno de la deserción escolar se puede analizar a partir de tres grupos de factores que engloban a las variables que pueden considerarse como determinantes causales de la deserción y que inciden de manera diferente en el fenómeno de la deserción escolar.

Este conjunto de elementos está constituido, por un lado, de factores internos y externos al sistema educativo y por el otro a las características individuales de los alumnos.

Se conciben como variables externas a las que encontrándose al margen de la institución educativa, inciden o propician el fenómeno de la deserción.

En los factores internos podríamos hablar de los diferentes procesos educativos que en la institución se instrumentan, los procedimientos operativos que se asumen para su concreción y los recursos tanto físicos como materiales y financieros con los que se cuenta.

Los factores individuales consideran las características y factores personales de los alumnos.

Para una mayor comprensión de estos factores se han organizado en cinco grupos los factores que pueden influir en la deserción escolar :

A) Factores externos materiales, constituidos por factores tales como la condición socioeconómica, composición familiar, entre otras.

B) Factores externos culturales, como son nivel educativo paterno, actitudes y valores hacia la educación, patrones lingüísticos, etc.

C) Factores internos materiales. con dos subconjuntos:

- Factores internos de tipo físico: infraestructura, recursos y dotación de escuelas.

- Factores internos de tipo organizativo: sistemas de promoción, evaluación y reglamentación.

D) Factores internos culturales: formación y experiencia docente, contenidos y métodos de enseñanza.

E) Características individuales de los alumnos: sexo, resultados obtenidos en el examen psicométrico, trayectoria académica, entre otros.

Como hemos visto existe una variedad de comportamientos vinculados con el abandono estudiantil, y que se originan por causas y elementos distintos en cada caso de deserción.

La eficiencia terminal es un indicador cuantitativo de los logros obtenidos por un establecimiento escolar y se le utiliza como pauta de evaluación del funcionamiento y rendimiento de las propias escuelas.

La eficiencia terminal del sistema educativo, permite una serie de posibilidades de análisis descriptivo en la evaluación del rendimiento. Constituye, asimismo, un referente cuantitativo en el análisis del recorrido escolar de los alumnos matriculados en un ciclo o nivel educativo.

La deserción escolar, por lo general, ocurre después de que se han producido diferentes situaciones de atraso escolar por lo que observamos que se relacionan diferentes fenómenos escolares; siendo así podemos considerar que estos fenómenos no se presentan como hechos aislados sino por lo contrario, dichos fenómenos mantienen una estrecha relación con otras problemáticas escolares.

Podríamos identificar un circuito problemático que actúa en el proceso escolar y en el que se inscribe el rezago: ausentismo, reprobación, repetición de cursos, abandonos temporales, acreditaciones extemporáneas, deserción, etc.

El peso específico de cada una de estas situaciones escolares en el proceso educativo es muy distinto, de ahí que no son necesariamente homogéneas ni equivalentes.

El término de la deserción escolar ha llegado a adquirir la connotación de una forma de fracaso individual, un fracaso por parte del individuo para superar las exigencias de la vida académica.

El término desertor nos induce a creer que todos los casos de abandono estudiantil se debe fundamentalmente a la incapacidad de los

alumnos para satisfacer los requerimientos sociales y académicos de las instituciones educativas y por consiguiente, reflejan más bien un fracaso personal que institucional, idea que no siempre expresa la realidad y que puede originar que las instituciones educativas no acepten la parte de la responsabilidad que tienen en la deserción.

El poder de las instituciones educativas como instancias de control y decisión instauran su verdad, misma que le posibilita un manejo del poder bajo una forma de organizar el conocimiento que le dará la oportunidad de conservar esta postura.

Ahora bien si consideramos la noción de fracaso escolar (con todas las problemáticas que lo conforman como son la reprobación, deserción, etc.) ligada a la calidad de la educación, es de suma importancia que las instituciones educativas planteen una redefinición de su papel frente a los cambios sociales y requerimientos que la sociedad determine.

Hablar de una redefinición de la institución educativa implicaría cambios en lo curricular, lo docente, lo administrativo, etc.

El maestro tiene un papel de importancia considerable dentro de la institución educativa, por lo que es necesario que replantee su quehacer y postura para poder redefinir su tarea que de forma determinante contribuye a la calidad de la educación.

Las instituciones de educación no son distintas de otras comunidades humanas, el proceso de la deserción no es esencialmente diferente de otros procesos de abandonos que se producen en otras instancias sociales, en ambos casos, la deserción refleja la falta de

integración social e intelectual en la corriente predominante de la comunidad y de los apoyos sociales que proporciona tal integración.

La manifestación deserción escolar como problemática educativa no solo afecta la movilidad y expectativas educativas y laborales de los individuos desertores, también influye significativamente en las metas y objetivos trazados por la institución escolar, y en particular en su capacidad de retención; un número importante de desertores modifica sustancialmente los niveles de eficiencia terminal y por tanto, el rendimiento alcanzado por la misma institución.

2.4 -REPROBACION ESCOLAR

La reprobación escolar como uno de los elementos causales de la deserción constituye un fenómeno presente y actuante, manifestándose su presencia de manera diferencial en las distintas áreas académicas.

Hemos observado que su incidencia se manifiesta primero en el rezago escolar (reprobación de una o más materias, el tránsito hacia la presentación de exámenes extraordinarios y regularización) hasta llegar a la pérdida del derecho a la reinscripción, agotadas las diferentes estrategias de supervivencia académica por parte del alumno, sobreviene el abandono definitivo.

Las manifestaciones aprobación-reprobación como formas de expresión de los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje tradicionalmente se utilizan como equiparables al rendimiento de los alumnos; se les trabaja como expresión del aprovechamiento escolar en el proceso enseñanza-aprendizaje que es calificado con determinadas notas escolares a partir de las cuales se determina la condición de aprobación, son consideradas indicadores por los logros escolares obtenidos por los estudiantes.

Concebimos a la aprobación-reprobación como un criterio establecido por la institución escolar para expresar los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje; es una forma operativa o práctica de representar los logros perceptibles de los alumnos y constituye el referente más importante sobre el que se apoyan la acreditación escolar y la promoción de alumnos a ciclos o grados superiores, además de constituirse en un criterio de evaluación del funcionamiento de la institución.

La aprobación-reprobación se genera en un proceso escolar dinámico en el que confluyen e interactúan un conjunto de relaciones pedagógicas y sociales propias de la institución escolar que determinan las características que dicho proceso adopta en un contexto espacial y temporalmente definido.

El fenómeno de la reprobación no es más que un aspecto particular de un fenómeno escolar más amplio como puede ser el del aprovechamiento escolar.

Encontramos entonces que en el fenómeno de la reprobación intervienen numerosos factores íntimamente relacionados, los cuales hemos analizado así como su influencia en el desempeño escolar de los individuos.

La reprobación escolar puede considerarse como una resultante de la habilidad de aprendizaje de los alumnos, del cumplimiento de trabajos escolares determinados ó de la preparación ó habilidad del maestro, sin embargo dentro de estas limitaciones es necesario determinar normas de promoción que correspondan a cada situación en general.

Podemos decir que este tipo de fracaso escolar está determinado con bastante frecuencia por la posición que los estudiantes guardan en torno a la serie de situaciones que intervienen directamente en la forma de como los alumnos realizan su recorrido escolar y no por la capacidad para apropiarse de los aprendizajes esenciales que prevé el curso.

Por último recalcamos la importancia de reflexionar acerca de los alcances e implicaciones de estos fenómenos escolares en el desempeño académico y en las perspectivas y proyectos de vida de los estudiantes.

NOTAS

1) CFR, TINTO, Vincent. "Definir la deserción: una cuestión de perspectiva" en: Revista de Educación Superior Vol. 18, No. 71, ANUIES, México, 1989, p.40.

2) HUERTA IBARRA Y MARIA DE ALLENDE. "Aportación metodológica a la definición de las clases de alumnos", ANUIES, s/f.

3) MARTIN RICARDO, J. et.al. Deserción, desgranamiento, retención y repetitencia Kapeluz, Buenos Aires, 1983, p.15.

4) IDEM

5) HUERTA IBARRA, Op.Cit.

6) TINTO, Vincent, "Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil". Grupo interinstitucional para el desarrollo del proyecto de Eficiencia terminal, rezago y deserción estudiantil, ANUIES, México, 1988, Tr. Felipe Mtz. Rizo.

7) HIRSCH ADLER, Ana "Teoría de la organización y universidad: una forma de aproximación" en: Revista mexicana de educación médica, Vol. 1, No. 2, 1990, p.78.

CAPITULO III

3.1 -PROPUESTA PEDAGOGICA PARA ENFRENTAR EL PROBLEMA DEL REZAGO, LA DESERCIÓN Y EL FRACASO ESCOLAR

La problemática que se desprende del análisis de los fenómenos escolares expuestos en este trabajo, nos conduce a formular una propuesta pedagógica que analice la caracterización de los elementos y relaciones que se presentan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente sobre el papel de los sujetos protagónicos de este proceso: el docente y los alumnos, la concepción de aprendizaje, de métodos, de técnicas didácticas y de la evaluación del acto educativo, es decir, toda la estrategia pedagógica adoptada.

Es importante reconocer que el profesor es un agente central, aunque no el único, en el proceso didáctico, es por esto que la propuesta pedagógica que a grandes rasgos plantearemos se enfoca primordialmente, al campo de la formación de profesores, enfatizando la necesidad de que el trabajo docente se fundamente en avances y aportaciones de investigación educativa, con lo cual se estaría en condiciones de desarrollar la tarea docente con rigor profesional e interpreta los problemas educativos desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas.

Desde la lógica de la escuela, el profesor es una persona capacitada para aplicar y adaptar el plan y el programa de estudios a cualquier situación de aprendizaje. La institución educativa tiene la misión académica por mandato social, de acreditar y certificar el aprovechamiento de los estudiantes.

La creación de un concepto distinto del ejercicio docente significa establecer una consideración diferente acerca de los papeles que desempeñan el profesor, los alumnos y la institución educativa en su conjunto, de formar actitudes orientadas a la construcción del conocimiento, no solo consumidores del mismo y a su enseñanza de una manera formativa, crítica e interdisciplinaria y, sobre todo, desarrollar una mentalidad inclinada al empleo de una pedagogía más participativa, que atienda el carácter cualitativo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tenemos que pensar en que el profesor debe ser un sujeto consciente de su tarea, de su quehacer y de la necesidad de actualizar, de revisar y modificar en forma continua su práctica docente, al igual que el estudiante tendrá que ser un sujeto responsable y consciente de su realidad, de su papel como tal, para así ser sujeto de su propio aprendizaje.

En este sentido, se tendría que romper con las prácticas educativas rutinarias, realizadas por inercia para así buscar, crear, promover e imaginar estrategias pedagógicas innovadoras tendientes a transformar su práctica docente cotidiana.

Las nuevas prácticas educativas tenderán entonces a propiciar una participación más activa, consciente y comprometida del estudiante, que le posibilite no sólo el acceso, sino también la recreación del conocimiento existente y la creación del conocimiento nuevo. Por tanto estamos concibiendo al alumno como sujeto involucrado en su propio proceso de aprendizaje, con la guía, asesoramiento y estímulo de los profesores, en tanto coordinadores de dicho proceso.

La formación de los docentes debe asumir el mismo propósito que se persigue en la formación de estudiantes intelectualmente productivos; desarrollar modalidades educativas tendientes a la problematización de su práctica mediante la reflexión, la observación, la crítica y la autocrítica de la tarea educativa que realizan.

Asimismo, los servicios de educación continua necesitan ofrecer las posibilidades de conocer y manejar elementos teóricos y metodológicos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en general sobre el quehacer docente.

De ahí que sea necesario formar a los actuales y futuros docentes dentro del ser y hacer de la investigación, es decir, desde una perspectiva de la profesionalización de la docencia, entendida ésta como el proceso por medio del cual el personal académico de las instituciones educativas adquiere una formación teórica-metodológica e instrumental para ejercer, estudiar, explicar y transformar su práctica educativa. Procura que la actitud del docente sea en todo momento, la de hacer que el estudiante actúe siempre por sí mismo, buscando su autonomía académica.

Se le entiende también como una formación amplia e integral con fundamentación teórico-metodológica que posibilita respuestas coherentes con la dinámica institucional y la realidad social, es decir, se tiende a la formación de docentes y de otros agentes educativos, con capacidad y solvencia profesional para desempeñar sus tareas académicas, sean estas de investigación, docencia o extensión.

Se trata en una palabra, de propiciar la categoría de profesionalización de la práctica docente; de que ésta se convierta en un quehacer de dedicación exclusiva o prioritaria, con formación especializada, con la incorporación de la estrategia del vínculo docencia-investigación, con inserción en el contexto institucional y finalmente, estableciendo la dimensión social de la compleja y trascendente tarea de la docencia.

Mientras la docencia no sea concebida como una profesión en sí misma, no se puede pensar con seriedad ni en programas generales, ni en programas especializados de formación de profesores.

Pensar a la docencia como una profesión implica reconocer sus dimensiones de trabajo, esto es reconocer que su ejercicio no solo implica preparar e impartir clase y calificar trabajos, sino que también es un debate que el profesor, como intelectual, realiza con un objeto de conocimiento, es decir, resulta particularmente importante el reconocimiento que se otorgue al docente, como intelectual, y a la práctica docente como actividad profesional.

La falta de apoyo y reconocimiento a la profesionalización de la docencia, además de ser una de las causantes de la baja calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, se convierte en una de las situaciones más críticas del gremio magisterial: el problema laboral.

El apoyo a la formación de profesores debe ser singularmente firme, incluyendo tiempos pagados y periodos convenidos para la recarga académica; no puede aceptarse como ha sucedido tantas veces, que profesores creativos por falta de condiciones académicas mínimas caigan en una docencia repetitiva, faltos del aliento intelectual y laboral que su institución está obligada a proporcionarles.

Ahora bien, si suponemos una situación salarial decorosa y un régimen de profesionalización equitativo y estimulante, tenemos que plantearnos también mayores exigencias al trabajo académico y modificaciones de fondo a las normas y costumbres laborales.

Es necesario concebir un programa de formación docente, organizado y estructurado conforme a criterios que se adapten a cada realidad educativa. A continuación presentaremos los rasgos característicos de la Profesionalización de la Docencia: (1)

-La práctica educativa es una forma de la práctica social.

En una sociedad determinada se asume diversos modos de concreción y expresión, siendo la práctica educativa escolarizada, y con ello la práctica docente, una de esas formas.

-Los docentes, inmersos en una sociedad determinada, no realizan una tarea individual, ni aislada.

Por ello la práctica educativa que se desarrolla en las instituciones escolares, no pueden reducirse a la relación cotidiana del docente con sus alumnos, es decir, a la actividad intra-aula. El aula, la clase en sí misma es un lugar donde se cruzan distintas intenciones y concepciones - de la propia institución, de los estudiantes, de los docentes, etc. - que en muchos casos son contradictorias.

-El reconocimiento de la práctica educativa como quehacer humano plantea la posibilidad de su conocimiento y de su transformación.

Esto implica que puede ser abordada con una perspectiva totalizadora para fines de investigación o de transformación y no sólo con un enfoque que las circunscriba al aula o escuela y que tienda a parcializar el conocimiento y a reproducir las estructuras sociales.

-El conocimiento de la práctica educativa se encuentra en una estrecha relación con la posibilidad de su transformación.

La experiencia cotidiana de los profesores tiene importancia primordial como expresión concreta y particular de la práctica educativa, por lo cual se constituye en el punto central de reflexión y análisis en esta propuesta de formación.

-La práctica educativa puede ser analizada con diferentes enfoques.

Concebimos la práctica educativa institucionalizada como una totalidad concreta, expresión de una multitud de fenómenos de diversa naturaleza en relación interdependiente, enfocados desde una perspectiva social, psicológica y didáctica que si bien no agotan el objeto de estudio, si ofrecen un planteamiento suficientemente amplio para abordar el estudio de la práctica educativa.

-La práctica educativa representa un lugar de entrecruzamiento de diferentes problemas o referentes curriculares.

En la estructura del plan de estudios , se toman como problemas en constante análisis y reflexión los siguientes: aprendizaje grupal, vínculo profesor-alumno y curriculum, construcción del conocimiento, etc.

Al reflexionar sobre el quehacer docente, estamos cuestionando a la práctica educativa en su conjunto, por lo que consideramos necesario hacer un replanteamiento de uno de los temas y problemas de suma importancia en el proceso educativo: la evaluación.

En esta línea pensamos, que la evaluación del aprendizaje y del proceso didáctico debe partir de un marco teórico y operativo que oriente todas las acciones que tengan que llevarse a cabo. Estas acciones u orientaciones presentan, los rasgos propios de un proceso:

A) TOTALIZADOR- Que integra el proceso de aprendizaje en una concepción de práctica educativa.

B) HISTORICO- Que recupere las dimensiones sociales del acontecer grupal.

C) COMPRENSIVO- Que no únicamente describa la situación del desarrollo grupal, sino que aporte elementos de interpretación de la situación docente de la institución.

D) TRANSFORMADOR- Que permita no sólo hacer una lectura correcta de la realidad imperante, sino que propicie la producción de conocimientos, así como operar con dicha realidad y modificarla. (2)

No obstante la reflexión anterior, a habido una marcada y seria deficiencia en la concepción y aplicación de la evaluación en los distintos niveles del sistema educativo.

Con frecuencia, en los espacios académicos se equipara a la evaluación con la calificación. Esta concepción reduce todo lo que se conoce acerca del progreso académico de los estudiantes a una simple nota ó número.

Consideramos que la evaluación es un proceso integral del progreso académico del educando: Informa sobre conocimientos, habilidades, intereses, actitudes, hábitos de estudio, etc. Este proceso comprende, además de los diversos tipos de exámenes, otras evidencias de aprendizaje y enseñanza. Asimismo, la evaluación es también una tarea grupal, en términos de las condiciones en que se

desarrolló, los aprendizajes alcanzados, los no alcanzados, así como las causas que posibilitaron o imposibilitaron la consecución de las metas propuestas.

"La evaluación como actividad indispensable en el proceso educativo puede proporcionar una visión clara de los errores para corregirlos, de los obstáculos para superarlos y de los aciertos para mejorarlos." (3)

La evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje no se inicia cuando termina el curso, o cuando se señalan o comienzan a realizarse los exámenes. Antes de comenzar el curso, cuando se especifican sus propósitos en términos de aprendizaje, es cuando en realidad comienza el proceso de evaluación, lo cual implica que la evaluación no es una etapa fija ni final del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Convenimos en que toda situación de docencia mantiene el propósito de evaluar lo que profesores y alumnos hayan realizado y logrado como experiencias de aprendizaje: así es que el tipo de evaluación que se practique no es independiente, sino que está sujeto a la estructura del proceso de enseñanza que se instrumente.

De ahí que una modificación del concepto de evaluación debe partir necesariamente de una modificación en la naturaleza de la enseñanza.

Es importante enfatizar en que la evaluación educativa y del aprendizaje necesitan considerarse como una acción inherente al fenómeno educativo, que nos da elementos para comprender y explicar el significado del proceso educativo.

Esta situación exige de los docentes una formación teórica y metodológica que posibilite una mejor calidad en el proceso educativo

en su totalidad, y aunque reconocemos la intervención de multiplicidad de factores que también determinan el proceso, y que no es posible aislar, ni eliminar, consideramos que la estrategia pedagógica que proponemos puede coadyuvar a enfrentar, en alguna medida, el grave problema que representa el fenómeno de la reprobación, deserción y fracaso escolar en todos los niveles del Sistema Educativo Nacional.

NOTAS

(1) Estas líneas de reflexión son retomadas del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos.

(2) MURAN OVIEDO, Porfirio "Propuesta de evaluación y acreditación en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva grupal" en: Perfiles Educativos, No.27-28, CISE-UNAM, Ene-Jun, 1985, p.11.

(3) MURAN OVIEDO, Porfirio "La evaluación de los aprendizajes y sus implicaciones sociales y educativas" en: Perfiles Educativos, No.13, Jul-Sep, 1981, CISE-UNAM, p.23.

CAPITULO IV

4.1 -CONSIDERACIONES FINALES

Despues de haber analizado la problemática educativa a la que nos enfrentamos hoy en dia en todo el sistema educativo nacional, es necesario buscar o crear soluciones prácticas para actuar en la medida que sea posible.

Ahora que hemos señalado las posibles causas y factores que coadyuvan a determinar el fenómeno del rendimiento escolar y que sabemos no es un problema que atañe solo al alumno sino también al currículo, a la institución educativa, a la política educativa, a la situación socio-económica de los estudiantes, etc.

Sin embargo, sería demasiado ingenuo de nuestra parte, pretender ofrecer soluciones mágicas e inmediatas a un problema asociado a tan numerosas y complejas causas, pero como hemos mencionado es necesario que en la medida de nuestras capacidades, posibilidades y compromisos asumidos, se planteen algunas opciones de solución.

Para que las instituciones educativas puedan desarrollar una política educativa de retención, no solo se deben averiguar los perfiles académicos de los estudiantes de primer ingreso, sino también determinar y promover sus propios compromisos y responsabilidades en el proceso formativo.

Esta política de la que hablamos, a nuestro juicio debe de ser adecuada a cada tipo de institución educativa, en donde unos factores pueden ser más controlados que otros; ahora bien, lo que si podríamos generalizar es que las políticas académicas que la institución

educativa desarrolle deberán tener en cuenta que lo que influye en el rendimiento escolar de los alumnos son:

- Factores personales del alumno
- Factores de la familia
- Factores en el estrato social
- Factores en el aula
- Factores en el sistema escolar
- Factores en la sociedad

En esta perspectiva, es necesario plantear una manera distinta de concebir y ejercer la docencia que propicie elevar la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, proporcionando una atención esmerada a los alumnos, y en la medida de lo posible, atender especialmente a aquellos que han manifestado alguna forma de rezago escolar.

En esta línea de análisis consideramos que la acción docente es determinante en el proceso educativo, ya que los profesores son los que promueven el avance, el estancamiento o el retroceso de los educandos. El desempeño profesional del profesorado puede contrarrestar en gran parte los efectos de un medio socioeconómico o familiar desfavorable.

Por ello, es de suma importancia generar estrategias tendientes a desarrollar la profesionalización del ejercicio docente para detectar problemas y proponer soluciones a las tareas académicas propias de las instituciones educativas.

La práctica educativa se entiende como una práctica social que va más allá de los niveles del aula y de la institución. El

estudiante no tr nsita solo, va dirigido y orientado por el propio docente, además de los compañeros de grupo.

En esta perspectiva pedagógica el profesor y los estudiantes necesitan trabajar en forma conjunta para lograr que estos últimos cobren conciencia y asuman su responsabilidad como sujetos de su propio aprendizaje y que no esperen a ser "enseñados" y "evaluados" por el profesor.

En este sentido, la investigación de nuevos métodos de enseñanza debe orientarse conforme a un criterio que implique una participación más significativa de los estudiantes en su proceso educativo, es decir, "concebir al grupo no únicamente como objeto de enseñanza, sino como sujeto de aprendizaje" (1).

La idea de incorporar la investigación educativa como sustento de profesionalización del ejercicio docente, ha contribuido para que los maestros "superen los vicios de la escuela tradicional, fundamentar la elaboración de proyectos educativos alternativos, resignificar el quehacer y el ser docentes y la participación en las innovaciones didácticas..."(2).

La investigación para la docencia es una propuesta que puede entenderse como un tipo de investigación en donde el objeto de estudio es la docencia   los elementos que tienen que ver   faciliten la docencia.

Con esta orientación, se pretende que los resultados de la investigación educativa les brinde a los maestros conocimientos de aplicación directa a la función docente, ya sea en referencia a los métodos y contenido de la enseñanza   en relación con los saberes

propios del quehacer docente para resolver los problemas continuos y cotidianos a los que se enfrentan en su profesión.

Respecto al problema de la evaluación, lo cierto es que la escuela al conferirle autoridad al profesor, avala y legitima su papel de dictaminador del desempeño y de las perspectivas de los alumnos.

En realidad la escuela se convierte así, en un órgano efectivo de control social, que en muchas ocasiones actúa en perjuicio de grandes sectores de la población que presentan marcadas diferencias socio-económicas.

Ante esta situación la evaluación del aprendizaje adquiere una verdadera importancia porque las decisiones que se toman a partir de ella rebasan con mucho los límites de la escuela y su impacto afecta individual y socialmente a los alumnos, que son orientados a creer que ellos son los únicos responsables de su situación social y escolar. La evaluación escolar ha asumido con frecuencia, una función mecánica encargada en aplicar exámenes y asignar calificaciones y con ello realizar la función selectiva antes mencionada.

Considerando que la evaluación de los aprendizajes tiene la misión de tomar decisiones que algunas veces afectan y perjudican el porvenir de los estudiantes, es de suma importancia una redefinición de su papel para que responda a las exigencias individuales y sociales de los educandos.

De esta manera, en cada momento del proceso enseñanza-aprendizaje se podrán detectar oportunamente los aciertos y errores que se presenten y tomar las medidas oportunas y pertinentes para remediarlos.

Por ello, postular elevar la calidad de la educación implica que las instituciones educativas redefinan su papel frente a los cambios pedagógicos y sociales y encuentren ó establezcan las formas correctas para desempeñar de la mejor manera su función como instancia promotora del desarrollo personal y social de los educandos.

Para concluir, enfatizamos que la problemática que ahora analizamos sigue vigente y se han presentado trabajos de diferentes orientaciones teórica-metodológicas para conocerla y poder enfrentarla, sin embargo, es necesario seguir profundizando en ellas para encontrar la forma en que se puedan abatir los altos índices de reprobación y deserción en nuestro país y con ello coadyuvar a elevar la calidad y la eficiencia terminal del proceso enseñanza-aprendizaje de las instituciones educativas.

Por nuestra parte, hemos mencionado algunas alternativas a nivel institucional que pueden contribuir a prevenir la reprobación, el rezago y la deserción escolar, así como ofrecer algunas consideraciones de carácter pedagógico que, si se reflexionan y se aplican con rigor profesional pueden ayudar a enfrentar el grave problema de fracaso escolar, tan arraigado en nuestro Sistema Educativo Nacional.

Finalmente, consideramos este estudio apenas un primer esfuerzo de análisis y reflexión al problema del fracaso y la deserción escolar, pero si por el contrario el fruto de este trabajo sirve como punto de partida para seguir problematizando y profundizando en este empeño académico nos consideraremos satisfechos de haber contribuido

a avivar el entusiasmo por seguir desentrañando este candente problema del Sistema Educativo Nacional.

NOTAS

(1) CFR MORAN OVIEDO, Portirio "La vinculación docencia-investigación como estrategia pedagógica" en: Perfiles Educativos, No. 61, Jul-Sep, 1993, CISE-UNAM, p. 59.

(2) CFR HIDALGO GUZMAN, Juan Luis "Docencia e investigación: Una relación controvertida" en: Perfiles Educativos, No. 61, Jul-Sep, 1993. CISE-UNAM, p. 32.

BIBLIOGRAFIA

BRAVO, Ma. Teresa, et.al. El fracaso escolar: Análisis y Perspectivas. Cuadernos del CESU, No.11, México, 1988, 66 p.

CAMARENA, R., et.al. "Reflexiones en torno al rendimiento escolar y a la eficiencia terminal" en: Revista de la educación superior, No. 53, ANUIES, México, 1985, pp. 34-63.

CAMARENA, R. y GOMEZ VILLANUEVA, J. "Aprobación y reprobación en la UNAM: Una propuesta de análisis cuantitativo" en: Perfiles Educativos, No. 32, CISE-UNAM, 1986, pp.3-28.

CUELI, J. (COORD) "El programa para la modernización educativa 1989-1994" en: La Jornada, 21-Oct-1989.

EUSSE ZULUAGA, Ofelia, et.al. " Programas de formación de profesores del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos y sus lineamientos teórico-metodológicos" en: Perfiles Educativos, No. 38, CISE-UNAM, Oct-Dic, 1987, pp.20-41.

GOMEZ VILLANUEVA, José "El rezago escolar" en: Perfiles Educativos, No. 49-50, CISE-UNAM, 1990, pp.14-26.

GOMEZ VILLANUEVA, et.al. "Formación profesional y calidad de la educación" en: Perfiles Educativos, No. 47-48, CISE-UNAM, 1990, pp. 24-32.

GUEVARA NIEBLA, Gilberto "El malestar educativo" en: NEXOS, No. 170, Feb-1992, pp. 21-30.

GUEVARA NIEBLA, Gilberto "Las ciencias de la educación" en: Introducción a la Teoría de la Educación, Terranova, UAM, México, 1984, pp. 53-72.

GUEVARA NIEBLA, Gilberto "México: ¿Un país de reprobados?" en: NEXOS, No. 162, Jun-1991, pp. 33-44.

HERNANDEZ RINCÓN, Hector "Posibilidades y límites de la vinculación de la docencia con la investigación" en: Perfiles educativos, No. 61, CISE-UNAM, Jul-Sep, 1993, pp. 19-25.

HIDALGO GUZMAN, Juan Luis "Docencia e investigación: Una relación controvertida" en: Perfiles educativos, No. 61, CISE-UNAM, Jul-Sep, 1993, pp. 31-39.

HIRSCH ADLER, Ana " Teoría de la organización y Universidad: una forma de aproximación" en: Revista Mexicana de Educación Médica, Vol. 1, No. 2, 1990, pp. 77-90.

HUERTA IBARRA, J. et.al. "Aportación metodológica a la definición de las clases de alumnos", ANUIES, México, 1986.

LOPEZ MARTINEZ, Juan "Fracaso escolar y origen social" en: Revista de Ciencias de la Educación, Vol. 26, No. 104, Oct-Dic, España, 1980, pp. 335-347.

LURCAT, Liliane El fracaso y el desinterés escolar, Gedisa, México, 1986, 133 p.

MARTIN RICARDO, J. et.al. Deserción, desgranamiento, retención y repetitencia, Kapeluz, Buenos Aires, 1983, 119 p.

MORAN OVIEDO, Porfirio y MARIN CHAVEZ, Enriqueta "El papel del docente en la transmisión y construcción del conocimiento" en: Perfiles Educativos, No. 47-48, CISE-UNAM, 1990, pp. 56-60.

MORAN OVIEDO, Porfirio "Formación de profesores y profesionalización de la docencia: Una consideración desde la perspectiva del CISE" en: Perfiles Educativos, No. 38, CISE-UNAM, Oct-Dic, 1987, pp. 42-50.

MORAN OVIEDO, Porfirio "La evaluación de los aprendizajes y sus implicaciones educativas y sociales" en: Perfiles Educativos, No. 13, CISE-UNAM, 1981, pp. 21-26.

MORAN OVIEDO, Porfirio "La vinculación docencia-investigación como estrategia pedagógica" en: Perfiles Educativos, No. 61, Jul-Sep, 1993, pp. 51-63.

SANTOYO, R. "Apuntes para una didáctica grupal" en: MOLINA, A. Diálogo e interacción en el proceso pedagógico, El Caballito, SEP-Cultura, México, 1989, pp. 145-156.

SEVE, Lucien et.al. El fracaso escolar, Cultura Popular, México, 1978.

TEDESCO, Juan Carlos "Modelo Pedagógico y Fracaso escolar" en: Crítica, No. 93, Jul-Dic, México, 1987, pp. 3-17.

TINTO, Vincent "Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva" en: Revista de la Educación Superior, Vol. 18, No. 71, Jul-Sep, ANUIES, México, 1989, pp. 33-51.

TINTO, Vincent El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento, Cuadernos de Planeación Universitaria, AÑO 6, No. 2, ANUIES-UNAM, México, 1992.

TINTO, Vincent "La deserción en la educación superior: Síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes" en: Review of Educational Research, Vol. 45, No. 1, Columbia, 1975, pp. 89-125, (Tr. Carlos María de Allende) ANUIES, 1988.

TINTO, Vincent "Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil", México, Grupo Interinstitucional para el desarrollo del proyecto de eficiencia terminal, rezago y deserción estudiantil, ANUIES, 1988, (Tr. Felipe Mtz. Rizo), Mimeo.

MORAN OVIEDO, Porfirio "Propuesta de evaluación y acreditación en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva grupal" en: Perfiles Educativos, No. 27-28, CISE-UNAM, Ene-Jun, 1985, pp. 9-29.

OBREGON ROMERO Y MURILLO PACHECO "El docente y el alumno de la Universidad del futuro" en: Perfiles Educativos, No. 47-48, CISE-UNAM, Ene-Jun, 1990, pp. 61-65.

FALLARES MOLINS, Enrique El fracaso escolar, Mensajero, Bilbao, 1989, 205 p.

PRAWDA, Juan Logros, inequidades y retos del futuro del Sistema Educativo Nacional, Colección Pedagógica Grijalbo, México, 1984, 289 p.

RUIZ LARRAGUIVEL, E. "La práctica docente en la UNAM: Posible escollo para la transformación académica universitaria" en: Perfiles Educativos, No. 47-48, CISE-UNAM, Ene-Jun, 1990, pp. 48-55.

SALAMON, Magdalena "Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social" en: Perfiles Educativos, No. 8, CISE-UNAM, 1980, pp. 3-24.

SANTOS, Eliezer de los "La deserción escolar en educación superior" en: Diorama Educativo, No. 4, AÑO 3, Universidad Veracruzana, México, 1982, pp. 17-22.

VIESCA ARRACHE, Ma. Martha "Lineas de reflexión para abordar el problema del bajo aprovechamiento escolar" en : Perfiles Educativos, No. 14, Oct-Dic, México, 1981, pp. 19-32.